

Jue  
7  
Ene  
2016

## Evangelio del día

[Segunda semana de Navidad](#)

Hoy celebramos: **San Raimundo de Peñafort (7 de Enero)**

### “Nosotros somos de Dios”

#### Primera lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 22 – 4, 6**

Queridos hermanos:

Cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros, tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio.

Queridos míos: no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

En esto podréis conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo venido en carne es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios: es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

Vosotros, hijos míos, sois de Dios y lo habéis vencido. Pues el que está en vosotros es más que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan según el mundo y el mundo los escucha.

Nosotros somos de Dios. Quien conoce a Dios nos escucha, quien no es de Dios no nos escucha.

En esto conocemos el Espíritu de la verdad y el espíritu del error.

#### Salmo de hoy

**Salmo 2, 7-8. 10-12a R/. Te daré en herencia las naciones**

Voy a proclamar el decreto del Señor;

él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo:

yo te he engendrado hoy.

Pídemelo:

te daré en herencia las naciones;

en posesión, los confines de la tierra». R/.

Y ahora, reyes, sed sensatos;

escarmentad, los que regís la tierra:

servid al Señor con temor,

rendidle homenaje temblando. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 4, 12-17. 23-25**

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea.

Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas

vio una luz grande;

a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,

una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Su fama se extendió por toda Siria y le traían todos los enfermos aquejados de toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y él los curó.

Y lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Dios nos habla al corazón

Esta bella perícopa de la Carta de la Primera Carta del Apóstol San Juan, que meditamos, hoy está llena de buenos consejos que, si los tenemos en cuenta, aligerarán bastante el peso de lo cotidiano.

- «Podemos acercarnos a Dios con plena confianza, y *lo que pidamos lo recibiremos de él porque guardamos sus mandamientos.*» ¿Cuál es la condición?
- *Que creamos en Él,* y
- *Que nos amemos unos a otros.*

Dios nos habla al corazón y nos recomienda que nos amemos como Él nos ama.

Por tanto quien tenga Amor fraternal deja que Dios someta su corazón a un examen riguroso, porque ama desde el corazón, en él tiene la raíz del Amor.

Quien deja que Dios le llene de Amor el corazón, tiene la seguridad de que todo lo que pida se le concederá.

Tengamos la seguridad de que si nuestra vida rebosa Amor, nuestra oración será escuchada por Dios.

Aunque también es verdad que Dios no nos concede lo que queremos, sino lo que nos conviene.

- «*Conocemos que Dios permanece en nosotros por el Espíritu que nos dio.*» Es el Espíritu de Dios el que nos hace permanecer en el Amor, que nuestra vida sea rica en Caridad.
- «*Quien conoce a Dios nos escucha...*», por tanto la persona que escucha es poseída por el Espíritu de la Verdad.

Por nuestra parte atendamos al mensaje que nos quieren transmitir, y escuchemos a toda persona que nos que nos ayuda a amar a Dios y a los hermanos.

Podemos preguntarnos:

¿Cuido mi formación espiritual para discernir dónde está el bien, y dónde el mal?

¿Con mi vivir de cada día doy a conocer que soy de Dios?

### «Convertíos porque está cerca el Reino de los cielos»

El Señor Jesús se retiró a Galilea, y fue para los habitantes de aquella región la “intensa luz” que anunciaba Isaías.

La obra que había comenzado Juan el Bautista es ahora continuada por el mismo Jesús.

Esta realidad, que ya había sido anunciada por Juan, cuando él expresaba que fue enviado por Dios para ser testigo de la luz, pero que él no era la luz, cuando manifestaba que el que estaba por venir era más poderoso que él.

Ya Juan durante su vida había colocado a Jesús en su lugar, pues predijo que esta nueva misión, comenzada por Jesús, no solo sería la proclamación de la Palabra, sino que la misma Palabra estaría acompañada por toda clase de curaciones y de manifestaciones del amor que Dios tenía hacia los hombres.

La llegada de Jesús a la región de Galilea, produjo como un nuevo nacimiento para muchas personas que vivían en las tinieblas, en las oscuras regiones de la muerte.

La presencia de Jesús fue para ellos una luz en sus caminos.

Jesús llega con un claro mensaje a esta región de Galilea: Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca.

También hoy podemos acercarnos a Jesús para que nos sane de las dolencias del alma, sobre todo, que nos ayude a darle la espalda egoísmo, y, a abrirnos a Su Gracia.

La Liturgia nos permite celebrar hoy la santidad de San Raimundo de Peñafort, gran predicador de la Verdad y del Amor a Dios, llamando a la conversión a quienes vivían alejados de Dios, y a quienes no lo conocían.

San Raimundo fue un santo humilde, de máxima perfección y extraordinario celador de la observancia regular.

Podemos preguntarnos:

¿Me dejó iluminar por Dios?

¿Escucho el mensaje del Señor Jesús, sobre la necesidad de mi conversión a Él?



Monjas Dominicas Contemplativas

Monasterio de Santa Catalina de Siena (Paterna)

## San Raimundo de Peñafort

(1175-1275)

### Semblanza espiritual

San Raimundo de Peñafort se dio del todo al estudio de las letras y de las artes liberales. De vuelta de Roma a Barcelona, escribe un tratado sobre el sacramento de la Penitencia; otro, sobre visitas pastorales, a petición de los obispos de Aragón; y uno más sobre la compra y la venta, para regular las relaciones justas entre los comerciantes cristianos.

Recibe con amabilidad a débiles e importantes. Predica cruzadas como itinerante, sin dispensarse de ayunos, vigilias y observancias de la Orden. Gran amante de la Virgen María, colaboró en la fundación de la Orden de la Misericordia o Merced, cuyo objeto fue la redención de los cristianos cautivos de los moros, o con bienes materiales o quedando cautivos los religiosos para que no peligrase la fe de los cautivos.

Escribió una Suma de Moral y de Derecho que fue guía especialmente para los jóvenes en la resolución de los casos de conciencia. En honra de Nuestro Señor Jesucristo, de la gloriosa Virgen María y de Santa Catalina Mártir, compuso la Suma Raimundiana.

Gran penitente en vigilias y en ayunos, entregado a la predicación, con gran cuidado de los pobres y oprimidos de los que fue defensor. Consejero prudentísimo, el legado pontificio lo recomendó al Sumo Pontífice que le nombró capellán de su palacio, penitenciarío mayor y confesor suyo.

San Raimundo de Peñafort tenía gran humildad y prudencia en dar consejos, recibiendo a las personas que le consultaban con benignidad y dulzura.

[Su biografía en la sección de Grandes Figuras](#)

### Oración Colecta

Oh Dios, que diste a san Raimundo  
una entrañable misericordia  
para con los cautivos y pecadores;  
concédenos, por su intercesión,  
que, rotas las cadenas del pecado,  
nos sintamos libres  
para cumplir tu divina voluntad.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y lleno de bondad,  
que muestras en los ejemplos  
y enseñanzas de san Raimundo  
que la plenitud de la ley es el amor de caridad;  
infúndenos, clemente, tu Espíritu  
para que nuestros corazones vivan de esa caridad  
y caminen verdaderamente en la libertad de tus hijos.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

### Oración de los fieles

Celebrante: Invoquemos con fervor a Dios Padre, que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Diácono:

Por los que llevan el nombre de cristianos, para que trabajen por la unión de todos en Cristo y sean fieles al Evangelio. Roguemos al Señor. R/ Te lo pedimos, Señor.

Por nuestros gobernantes, para que Dios les conceda saber mantener la justicia y la paz. Roguemos al Señor.

Por los que sufren, para que sepan unir sus sufrimientos a la pasión de Cristo y ayuden a la Iglesia a crecer en santidad. Roguemos al Señor.

Por los que se dedican al estudio y a la aplicación de las leyes, para que sepan inspirarse, como san Raimundo, en la misericordia y la justicia del Evangelio. Roguemos al Señor.

Por los que estamos reunidos en torno al altar, para que sepamos difundir a nuestro alrededor la bondad y la alegría. Roguemos al Señor.

Celebrante:

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y defiende con tu protección a los que se confían a tu bondad. Por Cristo nuestro Señor. R/ Amén.

**Oración sobre las ofrendas**

Al presentar en tu altar, Señor,  
nuestras plegarias y ofrendas,  
te pedimos nos concedas  
aquel amor a tu servicio  
que tan generosamente  
infundiste en san Raimundo,  
para que cumplamos  
con fidelidad tus preceptos.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**Oración después de la comunión**

Que el sacramento que hemos recibido, Señor,  
al celebrar con gozo  
la fiesta de san Raimundo,  
fortalezca y afirme nuestra voluntad,  
para llegar por el amor  
a la plenitud de la ley.  
Por Jesucristo nuestro Señor.